

## RAE

1. **TIPO DE DOCUMENTO:** Trabajo de grado para optar por el título en Licenciado en Primer infancia.
2. **TITULO:** Educador infantil hombre: Narrativas desde sus historias de vida.
3. **AUTOR:** Mauricio Esteban Vesga Chaves.
4. **LUGAR:** Bogotá, D.C.
5. **FECHA:** julio de 2018.
6. **PALABRAS CLAVE:** Género, educación infantil, experiencia profesional, práctica pedagógica, formación, masculinidad, feminización, concepciones.
7. **DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO:** Dadas algunas dificultades vivenciadas por el educador infantil hombre, en el momento de ubicarse laboralmente, más específicamente en los jardines infantiles o escenarios donde se brinda educación dirigida a la primera infancia, se evidencia que existe mayor oferta para las mujeres que se dedican a esta profesión, lógicamente con las restricciones propias que se dan en cualquier ámbito laboral. Teniendo en cuenta este panorama, surge la iniciativa y el interés por reconocer las experiencias de distintos maestros en formación y en ejercicio que se dedican a esta actividad, con el propósito de identificar sus concepciones frente a la profesión, las realidades evidenciadas, los logros, los límites y los desafíos a los que se debe enfrentar un educador infantil hombre.
8. **LINEAS DE INVESTIGACION:** Educación
9. **METODOLOGÍA:** Enfoque cualitativa, con énfasis narrativa con técnicas de entrevistas conversacionales y sistematización de información.
10. **CONCLUSIONES:** Se realizaron las concepciones sobre la práctica profesional, difícil de aceptar la figura del hombre, en especial la formación carente de contenidos específicos que les permita desempeñarse en la vida laboral, en formación académica y personal no es suficiente para subvertir los estereotipos, estado de sospecha frente a capacidades mentales y competencias. La carrera de licenciatura en primera infancia tiene implicaciones diferentes, experiencia, permanecen concepciones y estereotipos maternas, el hombre no tiene las capacidades, la ternura y el cuidado, es un reto y motivación, educación libre de sexismo, padres y maestros para cambiar concepciones. La idea del hombre educador infantil va a cambiar, ubicarse

laboralmente mejor en un futuro, irán abriendo paso en instituciones y familias, para la integración de las generaciones de educadores infantiles hombres venideras.

El educador infantil hombre: narrativas desde sus historias de vida

**MAURICIO ESTEBAN VESGA CHAVES**

**UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN PRIMERA INFANCIA**

**BOGOTA, D.C. - 2018**

**El educador infantil hombre: narrativas desde sus historias de vida**

Mauricio Esteban Vesga Chaves



**UNIVERSIDAD DE  
SAN BUENAVENTURA  
SEDE BOGOTÁ**

Asesor: Maribel Vergara Arboleda

Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá

Facultad de Ciencias humanas y sociales

Programa de Licenciatura En Educación Para la Primera Infancia

Bogotá, D.C., de 2018

**Tabla de contenido**

<b>Resumen</b>	3
Justificación	4
Planteamiento del problema	4
<b>Objetivos</b>	5
<b>Objetivo general</b>	5
<b>Objetivos específicos</b>	5
<b>Antecedentes</b>	6
<b>Marco Conceptual</b>	9
<b>Metodología</b>	10
<b>Referencias</b>	12

## Resumen

Dadas algunas dificultades vivenciadas por el educador infantil hombre, en el momento de ubicarse laboralmente, más específicamente en los jardines infantiles o escenarios donde se brinda educación dirigida a la primera infancia, se evidencia que existe mayor oferta para las mujeres que se dedican a esta profesión, lógicamente con las restricciones propias que se dan en cualquier ámbito laboral. Teniendo en cuenta este panorama, surge la iniciativa y el interés por reconocer las experiencias de distintos maestros en formación y en ejercicio que se dedican a esta actividad, con el propósito de identificar sus concepciones frente a la profesión, las realidades evidenciadas, los logros, los límites y los desafíos a los que se debe enfrentar un educador infantil hombre.

*Palabras clave:* Género, educación infantil, experiencia profesional, práctica pedagógica, formación, masculinidad, feminización, concepciones.

## Abstract

**Given some difficulties experienced by the male child educator, at the time of employment, more specifically in kindergartens or scenarios where education is provided for early childhood, it is evident that there is a greater offer for women who are dedicated to this profession, logically with the own restrictions that occur in any work environment. Taking into account this panorama, the initiative and the interest to recognize the experiences of different teachers in training and in exercise that are dedicated to this activity arise, with the purpose of identifying their conceptions in front of the profession, the evidenced realities, the achievements, the limits and challenges that a male child educator must face.**

*Keywords:* Gender, children's education, professional experience, pedagogical practice, training, masculinity, feminization, conceptions.

## Justificación

En la actualidad, el magisterio orientado a la educación infantil es una profesión feminizada, esta situación no es fruto de la casualidad y menos en un ámbito laboral en el que para las mujeres no ha sido fácil su integración, en parte a causa del machismo, que impera aún en nuestras sociedades y que trae consigo costumbres y creencias sobre lo que debe ser o hacer una mujer. Esta presencia mayoritaria de mujeres en los jardines infantiles, se entiende como el resultado de procesos interrelacionados de carácter histórico, sociológico, político, económico, religioso y cultural (Giró, 2009)

Dentro de tales procesos, los hombres desarrollan su subjetividad, la que se forma durante toda la vida, mediante la apropiación y asimilación de la cultura que les lega las generaciones anteriores. Así cada nueva generación empieza su vida en el mundo de los objetos y fenómenos creados por las generaciones precedentes. Al respecto, Dumoulin, (1973) expresa. El pensamiento y los conocimientos de cada generación subsiguiente se forman apropiándose de los avances ya alcanzados por la actividad cognoscitiva de las generaciones anteriores. Asignando también al hombre, sus modos de ser y hacer en cada cultura.

En lo que respecta al campo laboral, específicamente el de la educación infantil, este es ampliamente dominado por el género femenino, en Latinoamérica, por ejemplo, alrededor del 99% de las educadoras son mujeres, cifra que no es tan diferente en otros países del mundo, como el caso de los países europeos, Estados Unidos, Australia y Nueva Zelanda, donde el porcentaje de educadores varones que ejercen esta profesión, varía entre el 1 y 4%, esta baja representación se debe, en parte, a los bajos sueldos y a que parece ser, que las actitudes y las imágenes que existen en la sociedad sobre ser educador de primera infancia están estrechamente vinculadas a características y concepciones que se consideran exclusivamente femeninas (cuidado, protección e instinto maternal, entre otros), que son diferentes a las características del “padre proveedor”, imagen que aún persiste fuertemente en la mayoría . De este modo, parecer ser que los hombres que se dedican a la educación infantil, es una transgresión de lo establecido, y lo hacen por un deseo y convencimiento de hacer un aporte significativo a la sociedad.

Así pues, surge la inquietud por indagar acerca del perfil y el rol del educador infantil -hombre- a través de un ejercicio de investigación, que dé cuenta de la experiencia vivida por actores que se dedican a esta profesión . y de la misma manera, señalar el trasfondo de desigualdad socioeconómica, pobreza e injusticia sostenido por representaciones sobre la educación inicial que la dejan relegada a una función asistencial. Etchezahar, Millüer & Ungaretti. (2016).

### **Planteamiento del problema**

La segregación de género en el mercado laboral se ha manifestado tradicionalmente de dos formas: de modo horizontal cuando mujeres y hombres se distribuyen de manera diferente entre los tipos de ocupaciones del mismo nivel; y de modo vertical, cuando hay distribución desigual de mujeres y hombres en la jerarquía ocupacional, y esto ha ocurrido y sucede aún en el nuevo milenio (Giró, 2009).

En el caso de la mujer, se considera que el trabajo en educación infantil al ser una labor remunerada para algunas mujeres, autores como Sánchez (2003) señalan que es su única esperanza para alcanzar la igualdad con los hombres, pues les libera de las tareas de educación y cuidado de los hijos; aunque contradictoriamente la tarea sea la misma, educación y cuidado de los niños y niñas de otras familias. Esta es una de las muchas razones por las cuales se hace referencia a la feminización de la educación infantil.

La feminización de una profesión hace referencia a las transformaciones originadas a partir del concepto y la imagen de la mujer en relación con lo femenino, generalmente en la ideología patriarcal, en la que conlleva un cambio de significado de la profesión, cuando sucede esto, las ocupaciones pasan a representar una extensión del espacio público de la función privada de reproducción social. Por ello, alrededor de las maestras o las enfermeras se concibieron estereotipos y concepciones en relación con la función de “cuidar”, resultando en la elevada concentración de mujeres en los llamados empleos “de cuidados” Varela citado por Giró (2009).



Cabe destacar que la poca presencia de hombres en los centros de formación profesional para trabajar con niños pequeños, obedece también a la creación de representaciones sociales sobre lo que significa ser hombre o mujer en una sociedad. Por ejemplo, según una encuesta realizada a varias instituciones que imparten educación infantil en España, se considera que la escasa presencia de hombres se debe a cuestiones de género, como los estereotipos, las concepciones, falta de prestigio social y baja remuneración económica Abril & Romero, (2006).

También se puede ver que rara vez son aceptados los hombres educadores en los jardines infantiles, debido en parte a estas concepciones y estereotipos creados, y que a pesar de que muchas directoras y educadoras dicen que están abiertas a recibir a un hombre como su compañero de trabajo, ya que pueden aportar con perspectivas nuevas y diferentes, a la hora de escoger, en la gran mayoría de los casos se eligen mujeres Castillo, (2014)

Con lo anterior, se hace necesario aproximarse a conocer la formación que imparten las instituciones para dar cabida a los hombres que se acercan a la profesión, y más precisamente desde la voz de algunos hombres, comprender sus motivaciones, concepciones, ideales y vivencia a las que se enfrentan a la hora de optar por una profesión feminizada como lo es la educación infantil. Con lo anterior, surgió la pregunta problema:

¿Cuáles son las concepciones de algunos estudiantes y egresados hombres, de programas de educación infantil, con relación a la formación, la práctica pedagógica y la experiencia profesional en algunas universidades de Bogotá?

Para dar cuenta de los antecedentes, se ubicó la producción escrita de algunas investigaciones realizadas desde el año 2009 hasta el 2017, con respecto al rol del maestro hombre, con el fin de analizar sus aportes para este estudio. El análisis tuvo en cuenta países como: Chile, Colombia, España y Alemania, con el fin de obtener un panorama más amplio de la situación actual de algunos educadores infantiles o estudiantes hombres en el campo de la educación infantil.

Se pudo observar que, en la actualidad, algunas investigaciones se interesan por el fenómeno de género en la educación infantil, por ejemplo, en Alemania, el gobierno trata de ampliar la imagen de masculinidad de los hombres y niños varones, se busca que hombres/jóvenes del género masculino, se interesen y opten por profesiones en las cuales

trabajan sobre todo mujeres, como la profesión de profesor de educación infantil o la profesión de enfermero. Así, mismo, científicos/as y políticos/as de ese país, exigen aumentar el profesorado masculino en educación infantil con argumentos como: profesores masculinos pueden sustituir a los padres ausentes en las familias, la falta del profesorado masculino desfavorece a los niños varones, los profesores masculinos enriquecen la oferta pedagógica porque ofrecen más actividades como deporte o artes (actividades que el profesorado femenino normalmente no ofrece en su gran mayoría).

Este estudio partió de las siguientes preguntas las cuales están fuertemente relacionadas con los cuestionamientos propios de la presente investigación.

¿Existe el interés de aumentar el porcentaje de hombres en la educación infantil? ¿Cómo tendrán que ser las condiciones de estudio y de trabajo para que más hombres se interesen por estudiar educación infantil y por trabajar en educación infantil? ¿Tienen los centros de educación infantil y las instituciones que los administran estrategias para “atraer” más profesores masculinos para sus instituciones?

Por su parte, el reconocido educador infantil español Álvaro Velayos (2011), escribió en su blog personal un artículo que muestra, que se volvió costumbre, escuchar casos de discriminación machista todo el tiempo, que es extraño pensar en que algunos hombres también lo sufren, según él autor, debido a que el trabajo que pretenden viene siendo considerado, socialmente y desde siempre, “cosa de mujeres”. Esta frase, así como su análoga, “cosa de hombres”, traen implícitas una serie de prejuicios que afectan al desarrollo socio-laboral de las personas. ¿Quién no se ha extrañado al saber de una mujer taxista, piloto o guardaespaldas?

También, el Plan para la Igualdad en la Educación elaborado por la Consejería de Educación en España (2005), refleja qué, en la feminización de la enseñanza, “La concentración de mujeres docentes es mayor en aquellos niveles en los que, tradicionalmente, el cuidado del alumnado tiene una mayor relevancia” Arilla, Medina, Garcia & Cela (2005). Se identifica qué en educación infantil en España, es anómalo encontrar hombres trabajando, salvo en el equipo directivo del centro educativo y se planteó las siguientes preguntas: ¿Por qué un hombre no puede cuidar y educar a un niño igual o mejor que una mujer? ¿No se supone que una persona formada tiene la capacidad de ejercer su trabajo indistintamente del

género? Así mismo argumenta, que en ciertas escuelas infantiles se cierran en banda a contratar hombres sólo por el hecho de no haber trabajado nunca con uno en este sector, apoyándose en la excusa fácil de que las familias lo ven de forma extraña, rechazando así la posibilidad de descubrir que un hombre puede realizar igual el trabajo de educador en estos niveles y edades.

Para algunas personas el estereotipo de hombre implica "agresividad, independencia, productividad, fuerza, dominio, etc. Por lo que el reto es crear y llevar a la práctica una educación libre de sexismo, en la cual, padres y maestros puedan colaborar para cambiar estructuras y estereotipos sexistas, donde, de acuerdo a la revista *Universia de España* (2016), "El buen educador infantil, hombre o mujer, sabe respetar la iniciativa de los niños, siendo sociable e innovando en las propuestas de clase para que desarrollen mejor sus aptitudes, de esta manera y bajo la experiencia propia del investigador del presente escrito, se plantearon los siguientes objetivos que permitan responder a la pregunta planteada".

#### Objetivo general.

Conocer las concepciones de algunos estudiantes y egresados hombres, de programas de educación infantil, con relación a la formación, la práctica pedagógica y la experiencia profesional en tres universidades.

#### Objetivos específicos

- Identificar la experiencia formativa de un grupo de estudiantes seleccionados.
- Identificar la experiencia formativa y profesional de los egresados seleccionados.

## **Marco Conceptual**

### **Concepciones**

Las Concepciones son reflexiones que provienen de un ámbito teórico investigado con amplitud. Para autores como Marton (1988), na concepción en su sentido más estricto,

es un conjunto de ideas que se tienen sobre alguna cosa o hecho concreto; formación de una cosa o una idea en la imaginación o el pensamiento.

En la ciencia en general, en psicología y en lógica en particular, es necesario distinguir este término: la palabra concepción no tiene más que un sentido en la terminología filosófica, designa la operación del ser humano a través de la cual se forman conceptos, es decir, ideas que son subjetivamente creadas y defendidas a partir de la concepción del mundo que asuma cada ser humano. La Concepción sería una serie de conocimientos previos, no referidos a los contenidos de este, sino a la relación de éstos y el pensamiento del sujeto.

Por su parte Carey (1985), considera que la concepción del aprendizaje es la capacidad de reflexionar sobre el mismo, de regularlo, y de su proceso de cambio a medida que avanza en diversas etapas.

Una concepción se caracteriza por la presencia de invariantes que un sujeto reconoce como notas esenciales que determinan el objeto, por el conjunto de representaciones simbólicas que le asocia y utiliza para resolver las situaciones y problemas ligados al concepto y por el conjunto de situaciones y/o problemas, que el sujeto asocia al objeto, es decir, para las cuales encuentra apropiado su uso como herramienta Ruíz, (1994, p. 72).

Aquí es importante resaltar la estrecha relación entre el término concepción y concepto. Por concepto se entiende “Una de las formas del reflejo del mundo en el pensar, mediante la cual se entra en conocimiento de la esencia de los fenómenos y procesos, se generalizan los aspectos y los caracteres fundamentales de los mismos. El concepto es producto del conocimiento –que se desarrolla históricamente- el cual, elevándose de un grado inferior a otro superior, resume en conceptos más profundos, sobre la base de la práctica los resultados obtenidos, perfecciona y puntualiza los conceptos viejos y formula otros nuevos Rosental (1973).

Los estereotipos se diferencian de los conceptos en tanto estos últimos son ideas preconcebidas acerca de alguien o de un grupo de personas, mientras los estereotipos son imágenes formadas a partir de sus comportamientos, basados en las creencias de la sociedad, donde frecuentemente se les asigna un –patrón-, en el caso de la educación infantil, estos conceptos y estereotipos, como por ejemplo el cuidado maternal brindado particularmente por la mujer, entre otros varios, hacen que sea muy difícil el ingreso y la permanencia de

hombres en escenarios donde tengan que trabajar con primera infancia y sobre todo con edades más tempranas, como párvulos, y producen como un efecto secundario, que la mayoría de los pequeños desconozcan la experiencia de tener a un hombre como profesor o cuidador y así mismo sus padres, aun sabiendo que "A los niños les encanta tener la atención, la formación y el cuidado de los hombres" Cunningham & Charyn, (2002).

Los estereotipos son representaciones de las diferencias reales y construcciones adecuadas, aunque parciales, que operan como "esquemas de conocimiento", posibilitando un procesamiento fácil y eficiente, sin embargo, como en cualquier otro esquema, sobresale en él su carácter selectivo, con el que se pierden las características individuales y presentan enormes posibilidades de deformar la realidad y conducir a errores.

Así, los individuos son juzgados y evaluados, y los estereotipos se convierten en un elemento peligroso y discriminatorio. Barberá, (1998).

"Los estereotipos son limitantes en cuanto niegan las posibilidades de diversidad, se interiorizan e impiden el desarrollo de las potencialidades humanas" Lo masculino, desde los estereotipos, "implica fuerza, energía, ser el proveedor, el que ostenta el poder, y la femineidad es el servicio, la sumisión y la dependencia". Álvarez-Gayou (2000) (p.10-11)

Frente al estereotipo Carrizo, Murga & Schlosser (1982), partiendo de la hipótesis de que los papeles de género no están determinados biológicamente, se preguntan. ¿Podemos determinar los factores sociales que los crean? Los autores mencionan que la familia es quien cumple la función socializadora, lo cual significa incorporar a los individuos a la sociedad para que sean aceptados con las ideas de lo que debe ser un varón o una mujer. La asignación de roles trae consigo un trato distinto para el niño o niña, las acciones que realizan van desde la forma de vestirlos, de acariciarlos, alimentarlos, de hablar con ellos, etc. Más tarde, se da en la imitación de lo que observan en casa. El rol que desempeñan el padre y la madre es fundamental para que el niño o la niña adquiera su personalidad y desempeñe también este rol Conway (1996). En su libro *Sexualidad Infantil*; Prieto (1998), apunta que los roles genéricos en ocasiones se rigidizan o estereotipan e incluso se sobrevaloran unos sobre otros. A las niñas se les ha enseñado a ser "sumisas, pasivas, sus tareas se refieren al cuidado del otro y a la crianza de los niños" (p.70).

Así también, se sabe de algunos autores que trabajan los términos creencias y concepciones como sinónimos, y que otros señalan que son diferentes, para (Contreras, 1999), por ejemplo, el término concepciones tiene diferentes usos: creencias, sistema de creencias, reflexiones a priori, ideologías y teorías implícitas.

## **Formación**

El concepto de formación proviene de la palabra latina *formatio*. Se trata de un término asociado al verbo formar (otorgar forma a alguna cosa, concertar un todo a partir de la integración de sus partes). La formación también se refiere a la forma como aspecto o características externas “es un animal de excelente formación” y a la acumulación de piedras o minerales que comparen ciertos rasgos en su geología Pérez & Gardey (2012)

En el ámbito militar, la formación es una agrupación de las tropas por algún motivo: “La formación enemiga avanza hacia el norte”. Un uso similar recibe en los deportes, ya que indica quiénes participarán de un partido y qué puesto ocupará cada jugador Pérez & Gardey, (2012).

En el ámbito educativo y para los fines de este trabajo, la noción de formación, asociada a la capacitación, sobre todo a nivel profesional a la formación de la persona, por lo tanto, está vinculada a los estudios que cursó, al grado académico alcanzado y al aprendizaje que completó, ya sea a nivel formal o informal. Parte de esta educación suele ser obligatoria en muchos países y en general, comprende los conocimientos necesarios para desenvolverse en la vida adulta, sea para trabajar, como para afrontar, una situación de la vida práctica Rue, (1998).

Más puntualmente la formación del profesorado y de acuerdo con la revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, (2010), la entendemos como la transmisión del conocimiento sobre la docencia, la cual permite ver la enseñanza como el hecho de “estar atentos al modo como entramos en relación y lo que ponemos en medio en la relación con nuestros estudiantes” y lo que ponemos en medio incluye un modo de relación, una conversación, una propuesta de actividad, una pregunta, un saber, etc.

### **Práctica pedagógica**

La práctica pedagógica es el escenario, donde el maestro dispone todos aquellos elementos propios de su personalidad académica y personal, lo relacionado con su saber disciplinar y didáctico, como también el pedagógico, a la hora de reflexionar de las fortalezas y debilidades de su quehacer en el aula.

La pedagoga Colombiana Olga Lucia Zuluaga en sus trabajos de investigación desarrollados en el grupo Historia de las prácticas pedagógicas, pionero en Colombia y Latinoamérica en este campo, muestra que lo que se busca en una concepción de práctica pedagógica es mirar los objetivos sociales, culturales y políticos que el maestro desarrolla con la enseñanza de ese saber específico que maneja en su poder, y que evoluciona a medida que va educando las diferentes generaciones.

En este sentido, se destaca desde Van Manen (1998) que lo más distintivo de todo auténtico educador, es la vivencia, comprometida en la práctica de su responsabilidad ética-pedagógica. Es decir, hacer visible cómo los educadores muy responsables pedagógicamente, logran poner en práctica esa disposición esencial estudiada, invitando al lector-educador a que también él emule dicha responsabilidad pedagógica en su propia práctica educadora.

Para Giroux, la práctica pedagógica, (2003), habla de formas de producción cultural históricas y políticas, interrelacionadas con formas de regulación que proponen al humano concepciones específicas de sí mismos y del mundo. Por otra parte, Gimeno Sacristán (1988) dice que es una acción orientada con sentido, donde el sujeto es fundamental como agente en la estructura social. Así, la práctica se entiende como la actividad dirigida a fines conscientes, como la acción transformadora de una realidad; como actividad social, históricamente condicionada, dirigida a la transformación del mundo; como la razón que funda nuestros saberes, el criterio para establecer su verdad; como la fuente de conocimientos verdaderos; el motivo de los procesos de justificación del conocimiento Sacristán, (1998, p. 33)

### **Experiencia profesional**

Desde el punto de vista epistemológico, Ruiz citando a Dewey (2013), consideraba que los conceptos en los que se formulan las creencias tienen una función instrumental y están relacionadas con la acción y la adaptación al medio. El principal concepto relacionado

con su teoría del conocimiento y tal vez el más importante de su sistema filosófico es el de experiencia.

La teoría de la experiencia de John Dewey: significación histórica y vigencia en el debate teórico contemporáneo, muestra que todos los procesos implicados en el experimentar, constituyen acciones o actitudes, referidas a cuestiones que exceden tales procesos. La experiencia constituye un asunto referido al intercambio de un ser vivo con su medio ambiente físico y social y no solamente es un asunto de conocimiento.

En este sentido, insistió en el carácter precario que presenta el mundo de la experiencia: la distribución al azar de lo bueno y lo malo en el mundo, evidenciaba el carácter incierto y precario de la experiencia. Esta precariedad de la experiencia conformaba la base de todas las perturbaciones de la vida, y era condición de la realidad. La experiencia también supone un esfuerzo por cambiar lo dado y en este sentido poseía una dimensión proyectiva, superando el presente inmediato. Está basada en conexiones o interacciones y continuidades, e implica de manera permanente procesos de reflexión e inferencia. Por ello para Dewey, (2013) la experiencia y el pensamiento no constituyen términos opuestos ya que ambos se refuerzan mutuamente.

En el ámbito escolar a manera de suposición, los educadores actúan según lo “bueno”, lo “correcto” y lo “mejor” para los niños, he interactúan con ellos por medio del lenguaje y la comunicación verbal y no verbal, siendo aquí donde dan y reciben contenidos que son esencialmente de naturaleza práctica, diferente al conocimiento de naturaleza cognitiva, intelectual, técnica. El conocimiento práctico es opcional, situacional, corporal y relacional, esto es, reside en nuestras acciones, en los ambientes en que vivimos, en nuestro cuerpo y en la relación con los demás Fonseca, Correa, Pineda & Lennus, (2011).

### **Educador infantil hombre**

En la actualidad, el rol del educador infantil abarca desde el campo de la investigación científica, hasta la planeación, la organización y la administración de las instituciones preescolares, con el objetivo de proponer los cambios curriculares que exige una realidad en permanente cambio.

En Colombia, hasta la primera década del siglo XX se creía que la atención de los niños pequeños no exigía una preparación específica, y los pocos jardines que existían



reclutaban a jóvenes maestras normalistas. En 1917, con la Ley 25, se creó el Instituto Pedagógico Nacional para Institutoras de Bogotá y se reglamentó una sección especial para formar maestras de preescolar.

Sin embargo, solo 26 años después, con la llegada de la pedagoga alemana Franziska Radker, empezó a funcionar el instituto y se fundó la Escuela Montessori de Bogotá, que fue la primera organización dedicada exclusivamente a la formación de educadores infantiles. En esa época los planes de estudios eran netamente técnicos y el enfoque de formación estaba dirigido a la ejecución de tareas.

En la década de los ochenta se dio inicio a los programas de formación profesional, con un enfoque que se sustenta en la pedagogía y en el desarrollo infantil. Pero la verdadera revolución educativa comenzó en la década de los noventa, cuando el Ministerio de Educación Nacional, mediante el decreto 088 de 1976, incorporó la educación preescolar al sistema educativo formal colombiano y, finalmente, la Ley 115 de 1994, estableció como obligatorio el grado de Transición y definió sus objetivos específicos.

El perfil de un profesional de la educación, y particularmente para la primera infancia, ha de reflejar, de la manera más precisa posible, las exigencias fundamentales que la sociedad plantea al educador para que pueda dar cumplimiento a su actividad profesional, con la calidad que esto requiere, y con las expectativas que se derivan de su rol social, pero a su vez ha de establecer las condiciones personales que se requieren para poder ejercer dicha profesión.

El pedagogo Beillerot, (1948), en el primer capítulo de su libro, *los saberes sus concepciones, su naturaleza*, considera que el educador es aquel que posee un determinado saber, y que “en cualquier terreno es un ser excepcional por su cultura, su sabiduría, su habilidad”; esa cultura, esa sabiduría, esas habilidades, deben ser en el modelo, el reflejo de la actividad que de alguna manera, expresa las múltiples dimensiones de su vida social como valiosa fuente del saber; las habilidades para organizar y ejecutar el proceso educativo; para evaluar y autoevaluarse y someterse él mismo a la evaluación externa, así como las capacidades y cualidades que le permitan ser y sentirse el máximo responsable de la calidad de los servicios, del aprendizaje de los educandos, del significado que para ellos tenga el aprender, como lo tiene para él, el enseñar.

Comprender y respetar a los niños es una clave fundamental para ser un buen educador infantil, ya que las experiencias en las edades tempranas permite una apertura de sus capacidades y habilidades, también hay que estar abierto a las preguntas, siempre con tranquilidad y equilibrio. La empatía y el compromiso son condiciones para el trabajo con los niños. De la misma forma, la salud física y mental deberán ser condiciones a la hora de dedicarse a la educación infantil. Los pequeños necesitan sentirse escuchados, motivados, incentivados todo el tiempo, por ende, se necesita de alguien dispuesto al cambio y receptivo a las diversidades. La sensibilidad también es el motor que nos lleva a las buenas relaciones con los niños, así como la comprensión, el respeto y las demostraciones de cariño, pues los educadores infantiles son su ejemplo de vida, junto con su familia

### **Metodología**

Con el propósito de conocer las concepciones de algunos estudiantes y egresados hombres, de programas de educación infantil, con relación a la formación, la práctica pedagógica y la experiencia profesional en tres universidades de Bogotá, así mismo, relatar sus experiencias formativas o profesionales, destacando las posibles convergencias y divergencias, entre los ideales y las realidades del educador infantil hombre estudiante y egresado, se planteó la forma más apropiada, en la cual puedan expresar tales situaciones y exponerlas para el conocimiento y desarrollo de la investigación.

La primera de las cuestiones fue concientizarse, de lo que es la experiencia vivida, debido a que las entrevistas pensadas tuvieron un formato de biografía a manera de relato; de tal manera, se habló de la experiencia vivida. Arregui (1988) ha propuesto que, en su forma más básica, la experiencia vivida implica una conciencia de vida inmediata y prerreflexiva: un conocimiento reflejo e inconsciente de sí mismo. Aquí, fue relevante hacer conciencia de lo que significan, los ideales y los planes de vida, definiéndolos como una "serie de actividades imaginadas, que el sujeto se propone, con el fin de modificar su realidad, acercándolo al ideal, que de sí mismo se ha forjado".

La población que hizo parte de este estudio, fueron cinco estudiantes y egresados de Pedagogía Infantil y Licenciatura en Educación para la Primera Infancia, de las universidades: El Bosque, Pedagógica Nacional y San Buenaventura, quienes fueron entrevistados por medio de preguntas conversacionales realizadas a profundidad, las cuales,

se reelaboraron y convirtieron en experiencias reconstruidas, luego de ser revisadas por tres expertos en la materia, previamente a la entrevista, aquí cada uno de los entrevistados respondió relatando las mismas, se reunió la información a partir de tablas correspondientes a las categorías, después de la transcripción pertinente para cada una de ellas, extrayendo la unidad de información, así como cada una de sus proposiciones, y reuniendo, las que tenían similares características y diferentes, para entrar de esta manera, en el análisis general y atender los objetivos propuestos en la investigación.

Por tanto el estudio se valió de la narrativa como metodología, la cual se ha convertido en un método popular para presentar aspectos de la investigación cualitativa en las ciencias humanas, y también porque se ha venido utilizando cada vez más en estudios sobre la experiencia educativa, debido en parte a que los seres humanos somos organismos contadores de historias, organismos que, individual y socialmente, vivimos vidas relatadas, y es entonces que la tarea central se hace evidente, comprendiendo que la gente está viviendo sus historias en un continuo contexto experiencial y, al mismo tiempo, está contándolas con palabras, mientras reflexionan sobre sus vivencias y se explican a los demás Connelly & Clandinin (1995).

En los análisis de las entrevistas los participantes aparecieron en las tablas con las iniciales de sus nombres junto con la inicial de la categoría correspondiente, así por ejemplo para la categoría formación: LGF, ALF, JTF, JCF, JRF

La siguiente parte del estudio tomó la forma de revisión sistemática de los diversos temas que devela cada narración: historias de vida, anécdotas, respuestas reflexivas, lo que permitió una descripción singular, de alguna situación o acontecimiento vital particular, que haya sido extraído de la vida cotidiana, para mostrar la naturaleza de la pregunta planteada.

Análisis Categorías:

### *Formación*

Para la primera categoría, los maestros expresan en general, en relación con su formación, que se introdujeron en la educación infantil por decisión propia y sin imposiciones, que a pesar de recibir muchos y diferentes comentarios acerca de su elección, y por encima de las concepciones de que los sueldos no son los justos para los educadores en la actualidad, que este es un trabajo para mujeres, que no hay hombres en tales escenarios,

entre otras. Tal y como señala Prieto (1998), con relación a los roles genéricos, estereotipan la vinculación del hombre en este campo. No obstante, los entrevistados, buscaron carreras que tuvieran relación con su idea de colaborar con la sociedad, direccionados a la población vulnerable y más específicamente a la primera infancia que se encuentra inmersa en esta condición. (ALF, JTF)

Los entrevistados argumentan, que aun conociendo la realidad de los educadores del país, fue una buena decisión adentrarse en ella, pero resaltan su desacuerdo con la educación brindada a la primera infancia, y pretenden generar un cambio, debido esto, a su preocupación por el futuro de los niños y su formación, dejando a un lado casi, y según ellos mismos, lo expresan (*LGF, ALF, JRF*), su porvenir económico personal, canalizándolo a un mejor al porvenir de los niños. Los entrevistados saben por experiencia, que rara vez son aceptados los educadores hombres en los jardines infantiles, debido a concepciones y estereotipos, y que de acuerdo con Castillo (2014), a pesar de que algunas instituciones están abiertas a recibir a un hombre como educador infantil, ya que pueden aportar con perspectivas nuevas y diferentes, a la hora de escoger, en la gran mayoría de los casos se eligen mujeres. Los entrevistados pretenden que, en un futuro no distante, y a partir de sus motivaciones y formación académica progresiva, estas ideas sociales, serán cosa del pasado. (*LGF, ALF*)

El grupo de entrevistados reconoce que para llegar a ser un buen educador, su propia formación intelectual debe alcanzar niveles sobresalientes, que logren modificar la imagen que se tiene acerca de la figura del hombre en la primera infancia. También expresan que atender a los niños, implica voluntad y fuerza interior, por el sentido que se le está dando a la misma.

A la vez, los entrevistados frente a su formación, se muestran inconformes con el acompañamiento de las instituciones universitarias después de la profesionalización, cuentan que en ninguno de los casos, se ha colaborado con el ingreso a alguna institución de primera infancia o se ha hecho algún acompañamiento para con el educador,( aunque cabe aclarar que las mismas no están en la obligación de hacerlo), (*LGF, ALF, JCF*), y que *experiencialmente* sin importar su nivel formativo, se facilita para las mujeres el ingreso a las instituciones debido a estereotipos y creencias de directivos, siendo esto una de las causas de que sea casi nula la presencia de hombres en los jardines infantiles, a excepción de los

maestros de música o gimnasia, haciendo que este trabajo, se convierta en un proceso solitario y personal, antes y después de la graduación para muchos de los maestros. (LGF, ALF, JTF, JCF)

El grupo también manifiesta que es de su conocimiento y experiencia, que para la primera infancia, es demasiado difícil la entrada de un hombre a sus aulas, y más como maestro titular, pero que en los colegios, y con edades más altas, es más sencillo, reflejando qué en la feminización de la enseñanza, como demuestran Arilla, Medina, García & Cela, la concentración de mujeres docentes es mayor en aquellos niveles en los que, tradicionalmente, el cuidado del alumnado tiene una mayor relevancia. También creen, que si su formación tendiera hacia los cargos administrativos de las instituciones, podrían atender a la niñez desde otras instancia, pero que tal no es su propósito, el cual es más bien, estar directamente implicados en el trabajo con los niños, con su educación y crianza, y sobre todo, con los niños de poblaciones vulnerables, de bajos recursos, donde su educación es precaria en el mejor de los casos, o nula en el peor de ellos. (LGF,ALF, JTF, JCF)

Expresa el grupo, que sería de su completo agrado y beneficio, acabar con aquellos conceptos y estereotipos, que dificultan el ingreso y la permanencia de hombres en carreras y empleos relacionados con primera infancia o preescolar, donde uno de los efectos colaterales de tales concepciones, es que la mayoría de los pequeños desconocen la experiencia de tener a un hombre como profesor o cuidador, y así mismo sus padres; aun sabiendo que como dicen Cunningham & Charyn,(2002) a los niños les encanta tener la atención, la formación, el cuidado y compañía de los hombres, y que los beneficios de la influencia de ellos en primera infancia, son maravillosos y críticos.(LGF, ALF, JCF)

### *Práctica pedagógica*

Los maestros expresan que la presión social y las concepciones acerca de los profesores o practicantes hombres de estas carreras, son realmente un factor de deserción para destacar, en tanto en su mayoría, saben y/o conocen, otros hombres que decidieron salir de la vida universitaria por la presión social, , como dijo Barbera, sobresalió el carácter selectivo, se perdieron las características individuales y se deformató la realidad, lo cual

condujo a errores en las decisiones, debido a que los individuos fueron juzgados y evaluados, y los estereotipos se convirtieron en un elemento peligroso, discriminatorio y excluyente.(LGPP, ALPP)

Explican los entrevistados, que en realidad, estudiar la carrera, no es fácil, pero que a pesar de recibir consejos acerca de abandonarla o cambiarla, en el momento real de sus prácticas, se potencializaron sus ideales y objetivos, (debido a la experiencia de entrar directamente en la vida y educación de la primera infancia en condición de vulnerabilidad específicamente), y el deseo presente de prestarle un acompañamiento oportuno como hombre, como educador y como persona, y mostrar así, la igualdad en las capacidades de ambos géneros para educar en la realidad de los niños, y generar aprendizajes significativos, motivarlos a ser líderes y a cambiar su realidad, así como la del propio maestro.(LGPP, ALPP, JCPP)

De acuerdo con Dumoulin (1973) en tanto el pensamiento y los conocimientos de cada generación subsiguiente, se forman apropiándose de los avances de las generaciones anteriores, manifestaron los maestros un pensamiento en común, refiriéndose a que lo más importante en la práctica es la disciplina y dedicación propia, y que aunque ven difícil ubicarse laboralmente, en un campo educativo visiblemente dominado por la mujer, su práctica sería la que les brinda las herramientas como educador y guía, y de esta manera podrían cambiar la realidad de las aulas, dependiendo de su propio desempeño en tales escenarios, con los conocimientos apropiados, necesarios y pertinentes, y de esta manera, lograr estar al frente de un grupo de niños e influir de buena manera en su futuro y formación.(LGPP, ALPP, JCPP)

Argumenta el grupo de entrevistados, que frente a las familias de los niños, el educador y practicante hombre, no tiene tanta veracidad como la mujer, debido a concepciones sociales relacionadas con que, los cuidados maternos los provee la madre o la mujer, y en concordancia con Álvarez-Gayou, cuando hace referencia a que los estereotipos son limitantes, en cuanto niegan las posibilidades de diversidad, se interiorizan e impiden el desarrollo de las potencialidades humanas, y aceptan también que lo masculino, desde los estereotipos, implica fuerza, energía, ser el proveedor, el que ostenta el poder, y la feminidad es el servicio, la sumisión y la dependencia, y es aquí donde los educadores

infantiles de la actualidad y los practicantes, se sienten motivados y retados, como argumenta Prieto, a crear y llevar a la práctica una educación libre de "sexismo", en la cual, padres y maestros pueden colaborar para cambiar estructuras y estereotipos sexistas.(LGPP, ALPP, JTPP, JRPP)

Vivenciaron los maestros, que sin la mediación de algún directivo, fue imposible trabajar en un jardín; cuentan que su práctica personal, únicamente se podía realizar con niños de padres de familia quienes ya tenían un conocimiento previo acerca de las tendencias educativas del maestro, de la carrera que estudiaron, y que además eran conocidos de tiempo atrás, es decir que con anterioridad habían estado relacionados con sus hijos, dicen que por lo general eran grupos de un niño o dos, que no era importante que su hoja de vida estuviera bastante acorde con la de algunas colegas, contemporáneamente hablando, e identificaron, como en el caso comentado por Álvaro Velayos (2011) donde expresa qué en educación infantil, en su país, es anómalo encontrar hombres trabajando, salvo en el equipo directivo del centro educativo, y argumenta que en ciertas escuelas infantiles, se cierran en banda a contratar hombres sólo por el hecho de no haber trabajado nunca con uno en este sector, apoyándose en la excusa fácil de que las familias lo ven de forma extraña, que es rechazada de esta manera, la posibilidad de descubrir que un hombre puede realizar igual el trabajo de educador en estos niveles y edades, como lo hace la mujer.(LGPP, ALPP, JTPP, JRPP, JCPP)

### *Experiencia profesional*

Saben los maestros, como denota su experiencia, que para tratar de entrar y mantenerse en la educación para la primera infancia, siendo un hombre, hay que estar suficientemente formados, académica y personalmente, ellos anhelan y trabajan con el fin de que con el paso del tiempo, los padres de familia y las directivas de las instituciones, se permitan conocer la experiencia maravillosa, que le ofrece un hombre a la misma, cuentan los entrevistados, que aunque la experiencia de ser maestro, generalmente se debió a que conocían a las familias que los contrataban, pero que siendo de esta manera, los padres de familia rápidamente notaban los avances, mejoras y se sentían satisfechos con sus niños en relación a los avances en su educación y comportamiento, y se mostraban agradecidos,

(*JTPP, JCPP*), después de la experiencia real con el educador hombre , cambiando un poco, el pensar de los mismos y permitiendo mostrarles que la educación de sus pequeños, puede ser brindada por un hombre tan apropiadamente como por una mujer.

Están convencidos los entrevistados, de la idea que el educador infantil va a cambiar progresivamente , que podrán ubicarse laboralmente mejor a como lo están en la actualidad , en tanto estén capacitados, y así vayan abriendo el campo y cambiando las concepciones que tiene la sociedad, para cambiar la concepción que se tiene, casi generalizada, sobre los educadores infantiles (*LGPP, ALPP*)

La comunidad educativa, argumentan los participantes de la investigación, muestra alegría al ver la figura masculina en las aulas de primera infancia, ya que evidencian que se generan nuevas estrategias desde diferentes puntos de vista, y que algunos padres de familia ahora creen que la figura masculina les brinda más seguridad, tanta o más de la que le brindan las mujeres a sus hijos. Resaltando que, aunque existen prejuicios acerca del hombre, se ha visto que los resultados de tenerlos como educadores en primera infancia, ha dejado a las familias satisfechas y con anhelos de tener más presente la figura masculina en estos espacios educativos. (*LGPP, ALPP*)

### **Conclusiones**

Los educadores en sus concepciones sobre la práctica profesional, afirman que es demasiado difícil aceptar la figura del hombre a sus aulas, y más como maestro titular, pero que algunos de los colegios, y con edades más altas, es más sencillo, reflejando la fuerza de lo femenino en estos niveles.

Se puede ver en nuestro contexto colombiano, que la formación de maestros hombres carece de contenidos específicos que amplíen la formación profesional y desarrollar un plan de acompañamiento que les permita desempeñarse en la vida laboral.

La preparación académica y personal del educador infantil hoy en día no es suficiente para subvertir los estereotipos y concepciones que se tienen frente a su rol en las aulas con los niños más pequeños pues su presencia casi siempre se encuentra en estado de sospecha frente a sus capacidades mentales y competencias para el trabajo con los niños.



Saben que para tratar de entrar y mantenerse en el campo de la educación para la primera infancia, siendo un hombre, hay que estar académica y personalmente bien formados, reconocen que la carrera tiene implicaciones diferentes a las que parece tener, en relación a que según los entrevistados hay bastante por estudiar y a que las instituciones son exigentes en sus clases y en el diseño de su pensum, así como en la recepción de estudiantes y en las prácticas, sin importar el género.

Se puede apreciar, desde la experiencia de los los entrevistados, que aún permanecen concepciones relacionadas con los estereotipos maternos, se cree que el hombre no tiene las capacidades, la ternura y el cuidado. lo anterior en lugar de ser desmotivante, se constituye en un reto y en una motivación para crear y llevar a la práctica una educación libre de sexismo, en la cual, padres y maestros pueden colaborar para cambiar concepciones de esta índole.

La idea actual del hombre educador infantil va a cambiar con el paso del tiempo, dicen los maestros y maestros en formación, esperan poder ubicarse laboralmente mejor en un futuro, resaltan que cuanto más formados estén, este trabajo se hará más común y se irán abriendo paso entre las instituciones y familias, e irán cambiando concepciones y estereotipos que se tienen en sociedad, para la integración allí, de las generaciones de educadores infantiles hombres venideras.

### Referencias

- Abril, P & Romero D. (2006) Género y la formación del profesorado en los estudios de Educación Infantil. Universidad De Girona. Barcelona, España.
- Aportes de autoritarismo y la dominancia social. Revista Internacional de investigación en Sociales. Vol. 12, No 1 (2016) Pag 75-86. Paraguay.
- Arregui, J. (1988). Compresión historia y autoconciencia en Dilthey. Revista de Filosofía, No 5. Pag 181-200.
- Beillerot, J (1998). Los saberes sus concepciones y naturaleza en saber, relación con el saber. As Paidós.
- Castillo, S. (2014). Un estudio sobre la inclusión de hombres en la Educación Parvularía, desde la perspectiva de género. Universidad de Chile.

Connelly, M & Clandinin, J. (1995) Relatos de experiencias e investigación narrativa, en J Larrosa y otros, Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación. Pag 11-59. Barcelona, Laertes.

Cortes, E. Chacón, R. Gutiérrez, A & Vergara, M. (2015) Perfil y Rol profesional de un grupo de un grupo infantil: Una discusión necesaria. Universidad de Manizales, Colombia.

Cunningham, B & Charyn, S. (2003). "Men in Child Care." The Link, Office of Child Care Policy, Washington State Department of Social and Health Service.

Etchezahar, E. Millüer, M & Ungaretti, J (2016). El estudio Psicológico del prejuicio.

Giro, J. (2009) Mujer y educación. Las maestras. Un análisis sobre la identidad de género de trabajo. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.

Medina, J. García, J. Arrillaga, A. & Cela, J. (2005). *Aula de Infantil*. Revista Aula de Infantil

Meyer, C; Schwager, A. (2007) Comprendiendo la experiencia del cliente. Harvard Business Review Vol. 85 (2): 89-99. ISSN 0717-9952. [www.waece.org/forma\\_docente/informe/capitulo6.php](http://www.waece.org/forma_docente/informe/capitulo6.php)

Mínguez, X. (2013) Aprender de forma multidisciplinar en la universidad; Una experiencia con alumnado de Magisterio de Educación Infantil. Universidad de Valencia. Valencia, España

Pérez, J & Gardey, A (2012). Definición de formación. Tomado de: <https://definicion.de/formacion/>

Plan estratégico de igualdad de género en educación (2016). Consejería de Educación, Junta de Andalucía. España.

Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado (2010). Continuación de la antigua. Revista de Escuelas Normales, Asociación Universitaria de Formación del Profesorado(AUFOP). Zaragoza, España. Revista de Escuelas Normales. Número 68 (24,2).

Revista Universia España, 2016. las claves del buen educador infantil. España. Tomado de <http://noticias.universia.es/educacion/noticia/2016/05/04/1139004/claves-buen-educador-infantil.html>

Rue, J (1998). "El aula: un espacio para la cooperación. Una responsabilidad de educar para la democracia. Barcelona, Graó. Pag 17-49

Ruiz, G (2013). La teoría de la experiencia de John Dewey: significación histórica y vigencia en el debate teórico contemporáneo Foro de Educación, vol. 11, núm. 15, enero-diciembre, 2013, pp. 103-124 FahrenHouse Cabrerizos, España

Velayos, A. (2011). ¿Por qué no hay docentes varones en las aulas de educación infantil? Recuperado de [https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2011-09-06/por-que-no-hay-docentes-varones-en-las-aulas-de-educacion-infantil\\_583611](https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2011-09-06/por-que-no-hay-docentes-varones-en-las-aulas-de-educacion-infantil_583611). Elconfidencial.

Van Manen, Max (1998). El tacto en la enseñanza. El significado de la sensibilidad pedagógica. España: Editorial Paidós.

### **Anexo. Entrevista narrativa**

#### **Preguntas Estudiantes**

1. ¿Por qué decidió estudiar Licenciatura en Educación Infantil?
2. ¿Cuáles fueron las reacciones de su entorno familiar y social, al momento de tomar la decisión de estudiar esta carrera?
3. ¿Estudio con anterioridad otra carrera?
4. ¿Qué concepciones tenía antes de estudiar esta carrera?
5. ¿Cuáles son las concepciones que contrastan con las experiencias vividas?

#### **Preguntas para Egresado**

1. ¿Por qué decidió estudiar Licenciatura en Educación Infantil?
2. ¿Cuáles fueron las reacciones de su entorno familiar y social, al momento de tomar la decisión de estudiar esta carrera?
3. ¿Cuáles son las concepciones que contrastan con las experiencias vividas?
4. ¿Cuáles son los momentos definitivos que han formado lo que es hoy en día como persona y profesional?
5. ¿Ha encontrado dificultades en el ámbito laboral? ¿Qué clase de dificultades ha encontrado?